
Ayuntamiento de Cádiz


UMASS
BOSTON

# MEMORIA

LEIDA

EN LA SOLEMNE SESION INAUGURAL

POR EL SR. SECRETARIO

## D. AMADO GARCIA BOURLIE.

Excmo. Sr. Señores.

Es costumbre que el que empieza un discurso hable de sus escasas dotes, de su insuficiente aptitud para ello, yo no comienzo por ahí, pues vosotros las conoceis; sólo os diré que la ausencia del Secretario primero Sr. Moresco, ha hecho que yo, electo hace cinco dias, sea el encargado de dirigirme á este auditorio con lo que indudablemente habeis perdido, pues mi querido amigo hubiera ocupado, á no dudarlo, por sus conocimientos, por su oratoria y por su hábito en esta clase de trabajos, mucho mejor que yo este sitio, pero ya que la próspera ó adversa suerte me ha colocado en él, preciso es que algo diga.

El Ser Supremo ha arreglado las cosas de tal manera, que éstas se suceden y se presentan en el mundo cuando son necesarias, cuando son útiles, indispensables para la vida de él, no hay que dudarlo, por esto habeis visto, que las épocas en la tierra que habitamos, prescindiendo de las causas y modificaciones que precedieron á su formacion, aparecieron con arreglo á las necesidades del hombre; la de piedra á la del bronce é hierro y así sucesivamente; á medida que la sociedad fué constituyéndose, á medida que al aislamiento sobrevino la cooperacion, fueron viniendo aplicaciones

de cuerpos que ántes se creían inservibles, y de estas aplicaciones resultaron los grandes descubrimientos, que tanto han engrandecido á los siglos anteriores y en los que tanta parte tiene el nuestro; de ahí la necesidad de que el hombre, guiado por el instinto de sociabilidad, de esa conmocion natural, se reuniera con sus semejantes é impulsado por esa recíproca atraccion que existe entre ellos, se subdividiera; pues no era posible que uno, se dedicara á todos los ramos en que el saber humano se había subdividido, ni que á su vez, sólo, fuera bastante á sostener los trabajos que una rama de las ciencias requería para llegar á su mejor perfeccionamiento, á su mayor grado de apogeo. De estas reuniones resultaron, en el órden social los pueblos, los estados, y de la multiplicidad de ocupaciones las sociedades dentro de la gran familia humana; dedicándose un grupo de hombres á la cría de ganados, agricultura, industria, etc., etc., y otros á la vida de la investigacion de la verdad, al estudio de la filosofía, madre de todos los conocimientos, de todas las ciencias, de todo lo que tiene relacion con la vida de la inteligencia y naciendo de aquella la medicina en las escuelas griegas, tuvo á su vez que prestar distintos servicios al hombre, ya volviendo el cuerpo al estado fisiológico ó natural de salud, de que lo saca la enfermedad, mision tan difícil como poco agradecida; ya preparando, combinando la manera de vivir, rodeándola de tales circunstancias que le haga refractaria al padecimiento, es mision bastante apropósito para cumplirse y merecedora de un detenido estudio, pues prevenir las enfermedades, alejarlas, contribuir con las modificaciones en nuestras habitaciones, en nuestros paseos, en nuestro alimento, en nuestra cama, etc., ya alargar nuestra vida ó procurar que cuando venga el lúgubre término lógico de nuestra transformacion, de nuestra descomposicion, ésta se verifique de la forma

ménos penosa, porque hallamos conseguido hacer ménos difícil nuestra estancia en este mundo, es obra tan digna de la inteligencia, que por ella sola nos acercamos al Ser que nos crió, rindiéndole un tributo de admiracion, procurando conservar sus creaciones para que viviendo más y más tiempo, más y más le alaben.

¿Pero es por ventura nuevo el cuadro que acabo de pintaros?

No, registrad el libro del gran legislador del pueblo israelita y en él encontrareis preceptos higiénicos, innumerables; ved las constituciones religiosas del Celeste Imperio de remotísima antigüedad; estudiad los preceptos de Mahoma, no olvidad el ayuno de la Iglesia Católica y encontrareis en todas partes vestigios de preceptos encomendados todos á la conservacion de la salud y si esto no es suficiente, el gran libro de la Naturaleza os da diariamente lecciones de Higiene, colocando en los climas templados, frutos jugosos, árboles de hojas anchas, bosques frondosísimos, risueñas praderas, caudalosos rios, cristalinas aguas, es decir, alimentos destinados á reparar las pérdidas contínuas de la economía animal, sitios donde resguardarse de los rayos del sol, lugares donde encontrar aire suficiente y puro para la vida y multitud de ejemplos por donde nos da á conocer que ella se interesa en nuestra conservacion.

Hoy que los adelantos modernos, las industrias, el género de vida, las comunicaciones, los trabajos intelectuales y otra infinidad de circunstancias trabajan contra la salud del hombre, no pueden estar aislados los preceptos higiénicos, es necesario que se reunan, se conserven, se apliquen con más estímulo, se pongan en accion y se cumplan y he aquí el por qué de las sociedades de Higiene, pues el movimiento de vida de los pueblos las hacen indispensables. ¿No os dicen nada

las saludables reformas que en todo se intenta hoy? Los pueblos, se conmueven buscando modificaciones en su vida política, los hombres que á las ciencias se dedican, se reunen y reforman continuamente, buscando la estabilidad de los preceptos de ella y vivimos en un periodo de lucha tal, que es necesario que aparezca una reunion de hombres que se dediquen á moderar nuestra manera de ser en la vida pública y privada en beneficio de nuestra salud. España llega tarde por este camino, con sentimiento debemos confesarlo, mientras otras naciones hace tiempo tienen formadas sociedades al objeto. Nosotros, permaneciamos inactivos, pero he dicho mal; un venerable anciano velaba, si, trabajando sin cesar, á pesar de sus años, porque el pueblo y los gobiernos atendieran mejor á sus intereses sanitarios. D. Francisco Mendez Alvaro, ilustre campeon de los estudios Epidemológicos en nuestra ilustre patria y dignísimo Presidente de la Seccion de Madrid, no ha descansado un momento para la consecucion de este objeto. Su nombre será grabado con letras de oro en la historia de los bienhechores de la humanidad y hoy su satisfaccion debe ser grande. Desde el jóven jefe del Estado que cual padre celoso de la salud de sus hijos le felicitó públicamente en la sesion inaugural de Madrid, al último español que considera las ventajas de estas sociedades, le vivirá agradecido; todos pronunciamos su nombre con satisfaccion, veneracion y hasta ¿por qué no decirlo? con orgullo.

El hecho de formacion de una Sociedad Española de Higiene no pudo ménos de tener su inmediata acogida en las hospitalarias playas gaditanas, que cual cariñosa matrona abre sus brazos á las grandes ideas, donde existía tambien en la mente de un ilustrado compañero, cuya modestia no he de ofender con alabanzas inútiles, el catedrático de la asignatura de Higiene, el Dr. Alcina; llevaba á efecto con la viveza de

imaginacion que le caracteriza la convocatoria para la instalacion de la seccion de la Sociedad.

El día 17 de Noviembre próximo pasado, y respondiendo á ella, se reunieron en el salon de sesiones de la Comision Provincial (cedido como el local en que estamos por la Excma. Diputacion, á la que de paso consigno un solemne voto de gracias por su galantería) los señores invitados y prévias las explicaciones dadas por el Sr. Alcina y despues de dar lectura á los Estatutos, se acordó constituir la Sociedad nombrando la Junta Directiva compuesta de los Sres. D. Benito Alcina, Presidente, D. Rafael Marenco é Ilmo. Sr. D. Federico Godoy, Vice-presidentes, Sres. Marqués de Sto. Domingo de Guzman, D. José M.ª Uceda, D. Luis La Orden, D. Luis Rubio, Conciliarios, D. Enrique Moresco y D. Manuel Bernal, Secretarios, Ilmo. Sr. D. Marcelino Martinez, Tesorero, D. José García Ramos, Contador, y D. Juan Pineda, Bibliotecario, acordándose acto seguido nombrar á la *Gaceta de Higiene* periódico ilustradísimo, que publica el Dr. Alcina, órgano oficial de la Sociedad; autorizar á la Junta Directiva para todo lo concerniente á conseguir el fin propuesto y telegrafiar á la Seccion de Madrid nuestra constitucion.

Una feliz nueva vino á convencernos de que nuestros esfuerzos no eran inútiles, pues la Excma. Corporacion Municipal de esta noble y culta capital, conociendo la importancia de la Sociedad y teniendo en cuenta los servicios que estamos dispuestos á prestarle, acordó en Diciembre concedernos dos mil pesetas para contribuir á los gastos de instalacion y mil anuales para el sostenimiento de la Sociedad y aunque oficialmente esta corporacion agradeció el donativo, debo aprovechar esta oportunidad para manifestar al Excelentísimo Ayuntamiento lo eterno que será el agradecimiento de esta Sociedad por su cooperacion. En el mismo mes se alquiló el local, Alameda núm. 20, y

se han empezado los trabajos de instalacion, nombrándose en Enero último una Comision de laboratorio que trabaja asíduamente para terminar el mismo. En Marzo se recibieron los diplomas de la Secretaría general dándose de esta manera posesion oficial á los socios despues de arreglados los asuntos preliminares: el 1.º de Mayo se reunió la Sociedad en Junta general aprobando el reglamento particular de la Seccion que consta de 68 artículos, se acordó dividir la Sociedad en las cinco secciones que marcan los Estatutos y reunidos nuevamente el día 9 fueron nombrados los Presidentes, Vice-presidentes y Secretarios de las secciones resultando vacante la segunda Secretaría por haber sido electo Vice-presidente de la segunda sub-seccion el Dr. Bernal. Por último, en el día 16 del corriente reunidos nuevamente en junta general, se acordó designar al Sr. Mendoza (D. Antonio), para el cargo de Conservador del laboratorio y para el de Secretario segundo, al que tiene el alto honor de dirigiros la palabra, acordándose celebrar en el día de hoy la sesion inaugural.

La Sociedad da hoy muestras, signos de vitalidad, pues en el corto tiempo de seis meses consta de 59 socios, de los cuales son fundadores 48 y activos solamente 7 por la fecha de su inscripcion. Se ha formado el presupuesto de laboratorio y se han comenzado á hacer los pedidos necesarios para que éste empieze á funcionar. Hay ya algunos dictámenes en las comisiones que sólo esperan la inauguracion de la Sociedad para dar comienzo á ellos; se han recaudado 2.972 pesetas, de las que se han invertido 1.810, quedando un saldo de 1.162 pesetas y 297 en cartera por haber creido conveniente no empezar el cobro de ellas hasta que no vinieran los diplomas.

Veis, Excmo. Sr., como los esfuerzos de los señores socios, no han sido inútiles y como el heróico pueblo de

Cádiz representado por su Excma. Corporacion Municipal ha sabido premiarlos, siendo Cádiz la primera capital de provincia en que se ha verificado este solemne acto en España y por cierto que con bastante lucimiento, dada vuestra presencia y la de las ilustres damas que nos acompañan, pero aun nada hemos hecho si no aunais vuestros esfuerzos á los nuestros. S. M. el Rey decía en la sesion inaugural de Madrid; «ya lo veis, se»ñores, no se trata de buscar egoistamente el alivio de »los sufrimientos individuales, se trata del desarrollo de »la riqueza publica, se trata de mejorar la sociedad me»jorando las condiciones de cada uno de los indivíduos »que la componen, se trata de mejorar en lo posible la »inferioridad física de nuestra raza. Trabajemos todos »sin cesar en ese camino, yo suplico á los buenos espa»ñoles que así lo hagan, yo á mi vez exitaré al Gobier»no y á los Municipios para que velen sin cesar por la »salud y bienestar de la gran familia española.»

Acceded, pues, gustosos los aquí asistentes á las súplicas del Monarca, que son las nuestras. Corporaciones aquí representadas, contribuid al engrandecimiento de esta sociedad que vosotras recojereis el fruto; la Higiene es á los pueblos lo que la savia á los árboles, da vida y frutos, pues conservando aquella, se perfeccionan nuestros adelantos.

Y vosotras bellas gaditanas que unís á vuestra hermosura física la hermosura del alma con vuestros bellos sentimientos, no desperdicieis la ocasion de prestarnos vuestro concurso, sabemos lo que vale y por eso os lo pedimos. Dada la influencia que la civilizacion os da en la familia y en la sociedad, teneis el deber de ayudarnos. La mujer es una poderosa palanca en la vida de los pueblos. Recorred la Historia y ella os lo puede hacer ver con hechos.

Sé, para terminar, que nada bueno ni mucho os he dicho, pero como nada os prometí al principio, nada os

debía, ahora ya os debo algo, la benevolencia con que me habeis escuchado, y que os agradezco; otro mejor que yo, os explanará estas ideas, pero dejarme sentar con el convencimiento que la Seccion Provincial de Higiene de Cádiz no muere, que tiene vida propia, que vivirá eternamente porque es un pensamiento noble y Cádiz es la ciudad noble por excelencia y el puerto de donde no naufraga la sagrada nave de la civilizacion.

HE DICHO.